

310 bibliotecas municipales premiadas en la Campaña María Moliner



Esta iniciativa en la que participa la FEMP cumple 20 años premiando la labor de los servicios bibliotecarios municipales de municipios de menos de 50.000 habitantes



Alicia Bajo, J. David Pérez

Fomentar la lectura desde una perspectiva lúdica, sin ánimo de obligación e incrementar la comunidad lectora es el objetivo compartido por los 310 proyectos premiados en esta edición.

Estos reconocimientos además sirven para poner en valor la creatividad y la innovación de los bibliotecarios de pequeñas localidades que juegan un papel protagonista a la hora de despertar la curiosidad por los libros.

De entre todos los proyectos seleccionados, la Comisión de Valoración de esta campaña convocada por el Ministerio de Cultura y Deporte ha destacado diez bibliotecas por desarrollar las mejores iniciativas de animación a la lectura.



EL CARPIO (CÓRDOBA)

“La biblioteca: laboratorio social” es el nombre de la campaña emprendida por la Biblioteca de El Carpio, en la provincia de Córdoba. Su responsable, Gloria Caballero, concibe la biblioteca como un lugar de encuentro y de experimentación para toda la ciudadanía “de ahí lo de laboratorio social”. Por ello, en sus actividades procura implicar a todos los vecinos del municipio a través de las asociaciones, independientemente de la edad de sus miembros, de otras instituciones... “Si colaboramos todos, conseguimos mucho más”.

En el proyecto tienen un marcado protagonismo los temas relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible que marca la Agenda 2030, “desde hace años estamos especialmente implicados en esta materia, procurando a través de los clubs de lectura o los cuentacuentos divulgar y fomentar el cumplimiento de estos objetivos”.

GALÁPAGOS (GUADALAJARA)

Para María Teresa Aparisi, el cierre de la biblioteca con la pandemia le motivó a reinventarse “era la primera vez en 20 años que se cerraba la biblioteca”. Así que tras el shock inicial se propuso no parar, aunque la biblioteca permaneciera cerrada. Y como ‘el caso es no parar’, decidió actualizar el sistema de clasificación bibliográfica de la biblioteca (CDU) para luego presentarlo a los usuarios de forma lúdica una vez abierto el centro “organicé un scape room durante el verano para que una familia al día a través del juego se acercara a esta parte desconocida de la biblioteca”.

Otra de las razones para no parar fue evitar que los vecinos del municipio perdieran el hábito de utilizar la biblioteca “con este proyecto quisimos transmitirles que la biblioteca no había desaparecido, que continuaba siendo el lugar de todos”. Para ello tocó dar la vuelta a toda la programación prevista a comienzos del año “el Día del Libro la actividad planificada se hizo online y, cada uno en su casa, fue todo un éxito”. También mantuvieron la habitual lectura de teatro que organiza Aparisi “gracias a un



montaje que hicimos con los videos que nos mandaron de la lectura de cada uno de los personajes”.

Galápagos concibe su biblioteca como un lugar intergeneracional “nuestro proyecto se dirige a todos: abuelos con niños, familias al completo y personas de otros municipios porque cuanta más gente nos utilice, galapagueño o no, mejor”.

ERRO (NAVARRA)



La ‘biblioneta’ de Auttizberri/Espinal no está quieta, ni la bibliotecaria que la conduce. Mari Mar Agós habla de sus usuarios con nombre propio y con cariño, mucho. Confiesa que este año “no iba a presentar nada al María Moliner”, porque ha sido un año raro, en el que “ha pasado de entrar hasta la cocina para llevar los libros a caseríos del Pirineo” a “llevar la leña o mascarillas a quienes lo necesitase y a llamar a los lectores más mayores para hablar con ellos, para ver qué quieren leer, para saber cómo están”.

Y todo esto lo hace con un ordenador y un teléfono. En una biblioteca que, explica, con las restricciones tiene solo cinco mesas que se puedan usar. Y la ‘biblioneta’, claro. De estos meses de pandemia, Agós recuerda que “muchos usuarios solo me veían a mí en toda la semana” y que lo más complicado han sido las “despedidas pendientes”, esos vecinos a cuyas puertas ya no volverá a tocar.

POLANCO (CANTABRIA) **“Quédate en la biblioteca”**

No hay crisis que pueda con la biblioteca de Polanco. ¿Qué no se puede acoger al cuentacuentos? Pues las bibliotecarias de la Biblioteca José María Pereda organizan un Zoom. ¿Qué la situación no anima a ir? Pues organizan un sorteo de tres cestas de Navidad por cada préstamo que se realice. Y, con mascarilla y distancia social, han conseguido el reencuentro de su club de lectura y a los encuentros teatralizados con el autor de Peñas Arriba, José María Pereda.

Con imaginación y mucho compromiso, la biblioteca de Polanco, a través de diversas iniciativas ha conseguido que los polanquinos puedan quedarse en su biblioteca. Así, durante los meses de confinamiento, se ha podido seguir debatiendo en el club de lectura; se ha participado telemáticamente en presentaciones en libro y se ha podido disfrutar de los ‘Cuentos por Teléfono’ de Julianini, en el que los más jóvenes compartían las lecturas que les hacían ‘viajar’ a pesar de las restricciones, porque, como dice una sus jóvenes usuarias, “la imaginación fluye todo el rato”.



MÓNOVAR (ALICANTE)

Sacar la biblioteca de su espacio físico para llegar a determinadas zonas y a determinados grupos que no suelen acudir a la biblioteca es la premisa de “Una biblioteca con patas”, el proyecto de la Biblioteca Municipal de Mónovar, con Alicia Cerdá al frente.

Se trata de una serie de actividades “sencillas pero muy creativas”, apunta la biblioteca y archivera de Mónovar, que se agrupan en varias campañas. Una es “Nos cuidamos”, que incluye el uso de las amplias cristaleras del edificio a modo de escaparates para mostrar novedades bibliográficas o manualidades de artesanos del edificio. También actividades para combatir el bulliing con una guía de lectura o conferencias y talleres en colegios. “Cuidamos nuestro mundo” engloba actividades relacionadas con el medio ambiente, el cambio climático y la ecología. Y “Disfrutamos”, con propuestas enfocadas en la música, la poesía o la fotografía con exposiciones colectivas de arte en los balcones del municipio. La pandemia trastocó la programación pero las nuevas tecnologías fueron vitales para celebrar actividades como el Día del Libro: “nuestros usuarios colaboraron activamente enviándonos recomendaciones de lecturas en video que luego compartimos en Facebook; y también realizamos una lectura colectiva online de un cuento que transcurre en la sierra de la zona”.



SOTO DEL BARCO (ASTURIAS)

"A dos metros de ti"

En Soto del Barco tienen claro que *"nuestro premio, es vuestro premio"*. La Biblioteca Pública Municipal de San Juan de la Arena: Emilio Alarcos Llorach no ha dudado en lanzar, a través de sus redes sociales una consulta a sus vecinos sobre qué libros quieren comprar con el Premio María Moliner con el que se han alzado gracias a su proyecto de animación a la lectura 'A dos metros de ti'.

'A dos metros de ti' es un proyecto pensado para la población infantil y juvenil y para los mayores de 55 años y que consta de 22 actividades divididas en tres ejes: "vacunas", "recetas" y "píldoras". A través de estos tres ejes dicho proyecto busca crear interés en acudir a la biblioteca y convertirlo en un hábito saludable, con espacios (físicos y virtuales) y actividades que motiven a los vecinos y vecinas, además de formar lectores activos, convirtiendo la lectura en algo más que una habilidad, una destreza o una técnica. Actividades como los Cuentacuentos, los tres clubes de lectura infantiles y juveniles, el Taller de Teatro y Doblaje Infantil y Juvenil, las Recetas de Lectura, A dos metros de ti, #enquélibroandas o Gianni Rodari del 1 al 10 han sido diseñadas para tal fin.

VILLAR DE OLALLA (CUENCA):

"Lee, Actúa Y Conciénciate ¡Jugando!"

La biblioteca de Villar de Olalla (Cuenca), que dirige Juan José Alfaro desde hace 21 años, ha sido reconocida por *"Lee, actúa y conciénciate ¡Jugando!"*, un proyecto en el que el juego es el eje sobre el que pivotan todas las actividades. *"Llevo varios años introduciendo la gamificación en la relación de los usuarios con la biblioteca"*. Es decir, que cuan-



do un villardolense acude a su biblioteca siempre se verá envuelto en un juego.

"Leer y más" es la actividad principal del proyecto seleccionado por la campaña María Moliner, en el que los lectores deben realizar una serie de retos lúdicos relacionados con su lectura. *"Es una forma de introducir el juego, no solo como forma de acercarse a la biblioteca, sino como intervención social"*. Además, Alfaro puede presumir de ser una de las pocas bibliotecas con un grupo de teatro consolidado. Su pasado ligado a las tablas le llevaron formar un grupo de teatro con alumnos de 5º y 6º de Primaria. *"Aunque este año estaba difícil poder hacer la representación, conseguimos llevarla a cabo, por supuesto con las medidas de seguridad derivadas de la pandemia"*. Una actividad en el que el juego también está muy presente *"porque el teatro también es una forma de jugar"*.

VERÍN (OURENSE)

"Voluntariado cultural con chic@s para el fomento de la lectura"



La Biblioteca Municipal de Verín define su programa Voluntariado Cultural con chic@s para el fomento de la lectura como *"niños y niñas que leen a otros niños y niñas y que, al hacerlo, van mucho más allá: colaboran en el diseño de las manualidades que acompañan a los cuentacuentos, trabajan en la Bibliopiscina y la Biblio-Rúa en el verano, seleccionan cuentos, evalúan resultados. Un trabajo incuantificable"*.

La experiencia arrancó en 2009, cuando al querer poner en marcha una 'Bibliopiscina' contaron con sus jóvenes lectores más frecuentes. De esta experiencia exitosa surgió la figura del voluntario, *"jóvenes que han creído en el proyecto"*, señalan, *"pero sobre todo en ellos"*. Esta situación ha hecho que el proyecto no pare de crecer, *"ya que las ganas de hacer cosas de nuestros chicos nos contagia e impulsa a seguir promoviendo iniciativas que involucren a todos y cada uno de los habitantes de esta comarca, así como del municipio luso de Chaves"*, se indica desde la Biblioteca.

JABUGO (HUELVA) Biblioteca + 60: una biblioteca para todos enamorada de sus mayores

"Un proyecto para todos pero con un guiño muy especial a nuestros mayores". Así define Rosario Serrano, responsable de la Biblioteca Municipal de Jabugo, el proyecto que ha puesto en marcha en este municipio onubense, que lleva por título "Biblioteca + 60: una biblioteca para todos enamorada de sus mayores". "Jabugo es un municipio pequeño con población envejecida, por lo que me propuse llegar a esos potencial usuarios de la biblioteca que aún no nos conocían", señala.

A ellos se dirigen los talleres de memoria o las aulas de experiencia, actividades para ayudarles a mejorar su calidad de vida y prevenirles problemas de salud relacionados con su edad y, sobre todo, para paliar la soledad no deseada. La pandemia no ha sido un obstáculo para seguir trabajando con este colectivo: "durante el confinamiento mantuvimos el contacto con aquellos que tenían WhatsApp e Internet". Ahora, con las limitaciones de aforo y presencialidad han incrementado las visitas domiciliarias "nos estamos volcando", dice Rosario. Y mientras la pandemia lo permita, siguen con los talleres respetando los límites de aforo, la distancia interpersonal y demás medidas sanitarias.



SOTO DEL REAL (Madrid) por el proyecto "La Biblioteca encendida".

"Una casa encendida, un punto de encuentro, un faro en las tinieblas y ese lugar mágico que brilla con el fulgor que desprenden la memoria y los sueños de la humanidad que se guardan en los libros que atesora", eso es una biblioteca para Juan Sobrino, el hombre tras la biblioteca Pedro de Lorenzo en Soto del Real (Madrid).

Desde 2013, esa luz llega a los más mayores de este municipio madrileño. Algo que ni una pandemia mundial como la de la COVID-19 ha podido frenar. Y es que durante estos meses, en lugar de ir a leer a los mayores, les han llamado una vez por semana para iluminar sus días con esas historias que los voluntarios cuentan y con esas que crean con sus oyentes. Además, la biblioteca de Soto del Real parece no tener barreras y es que cuenta con un plan de telebiblioteca "personalizada", hace que los libros salten muros y entren a la prisión de la localidad, ofrece a través de los 'Bibliotubers' la posibilidad de valorar la última lectura o descubrir la próxima e impulsa la lectura 'Leer con mi mejor amigo', donde se disfruta de la literatura acompañados de perros, entre otras iniciativas que confirman que sí, una biblioteca es un faro.

